

## EL ESPEJO DE MATSUYAMA

(Cuento japonés)

Traducción de Gonzalo J. de la Espada

En tiempos muy antiguos y en un lugar muy apartado, vivía un hombre joven con su mujer. Sólo tenían a una hija, a la cual amaban entrañablemente. No puedo decir los nombres de estas tres personas, porque hace largos años que cayeron en el olvido; pero sí se sabe el nombre del lugar en que vivían; era Matsuyama (la Montaña de los Pinos) en la provincia de Echigo. Cuando la niña era aún muy pequeña, sucedió una vez que el padre tuvo que ir a la gran ciudad, entonces capital del Japón, para despachar algún asunto. El viaje era demasiado largo para la madre y la niña; así que el hombre después de despedirse tiernamente y de prometer que traería algunos regalos, se puso sólo en camino. La madre, que en su vida había ido más allá de la próxima aldea, no pudo menos de sentir alguna inquietud por el largo viaje que emprendía su marido; pero su inquietud estaba mezclada con cierto orgullo, porque ningún hombre de todos aquellos contornos, había ido hasta entonces a la gran ciudad, donde residían el rey y sus grandes señores y donde había tantas cosas dignas de ser vistas.

Pasó el tiempo y llegó el de la vuelta del viajero. La madre visitó a la niña con sus más bellas galas y ella misma se puso un traje azul; sabía que era preferido de su esposo. Cuando éste llegó a su casa, sano y salvo, la alegría fue tan grande como puede figuraros; la niña palmoteaba y reía encantada al ver los preciosos juguetes que su padre traía para ella; el padre por su parte, contaba y no acababa de las maravillas que había visto en el viaje y en la ciudad misma.

—Te traigo—dijo a su mujer—una cosa preciosa que se llama espejo. Mírala y dime qué ves dentro de ella.

Y al decir esto le dió una caja de madera blanca y sencilla, en la cual una vez abierta, encontró un disco de metal. Por un lado era blanco, como de plata sin brujir y estaba adornado con figuras de pájaros y flores en relieve; la otra cara era brillante como el cristal. En esta última vió la joven madre, con inefable delicia y asombro, una cara sonriente y feliz, que la miraba desde el fondo con los labios entreabiertos y los ojos brillantes.

—¿Qué ves?—preguntó de nuevo, a quien complacía la sorpresa de su mujer y halagaba mostrar que había aprendido cosas nuevas.

—Veo una linda mujer que mira... que mueve los labios como si hablara. ¡Qué cosa tan extraña, que lleva un vestido azul igual al mío!

—¡Tonta, si es tu propia cara la que ves!—dijo el marido, orgulloso de saber una cosa que su mujer ignoraba. Ese disco de metal es lo que se llama un espejo; en la ciudad no hay persona que no tenga uno, aunque aquí en el campo no lo hemos visto hasta ahora. La mujer estaba encantada con su regalo, y los primeros días no hacía más que mirarse al espejo, pues debéis tener presente que, siendo la primera vez que poseía tan precioso objeto, era también nuevo para ella contemplar la imagen de su cara.

Pero, pensando que una cosa tan maravillosa no debía usarse a diario, pronto metió el espejo en su caja y lo guardó cuidadosamente entre sus tesoros más estimados.

(Continuará)

Ayuntamiento de Madrid





# Chamacoco y su pandilla



Repuesta del remojón y del batacazo, Chamacoco, en cuanto se acerca al prado donde dejó a su pandilla, decide aparecer ante ellas montada en el burro y como si nada hubiese ocurrido. Su entrada en el cercado fué un éxito, pues el burro «se hinchó» de hacer cabriolas y Chamacoco pudo demostrar que era un gran jinete.

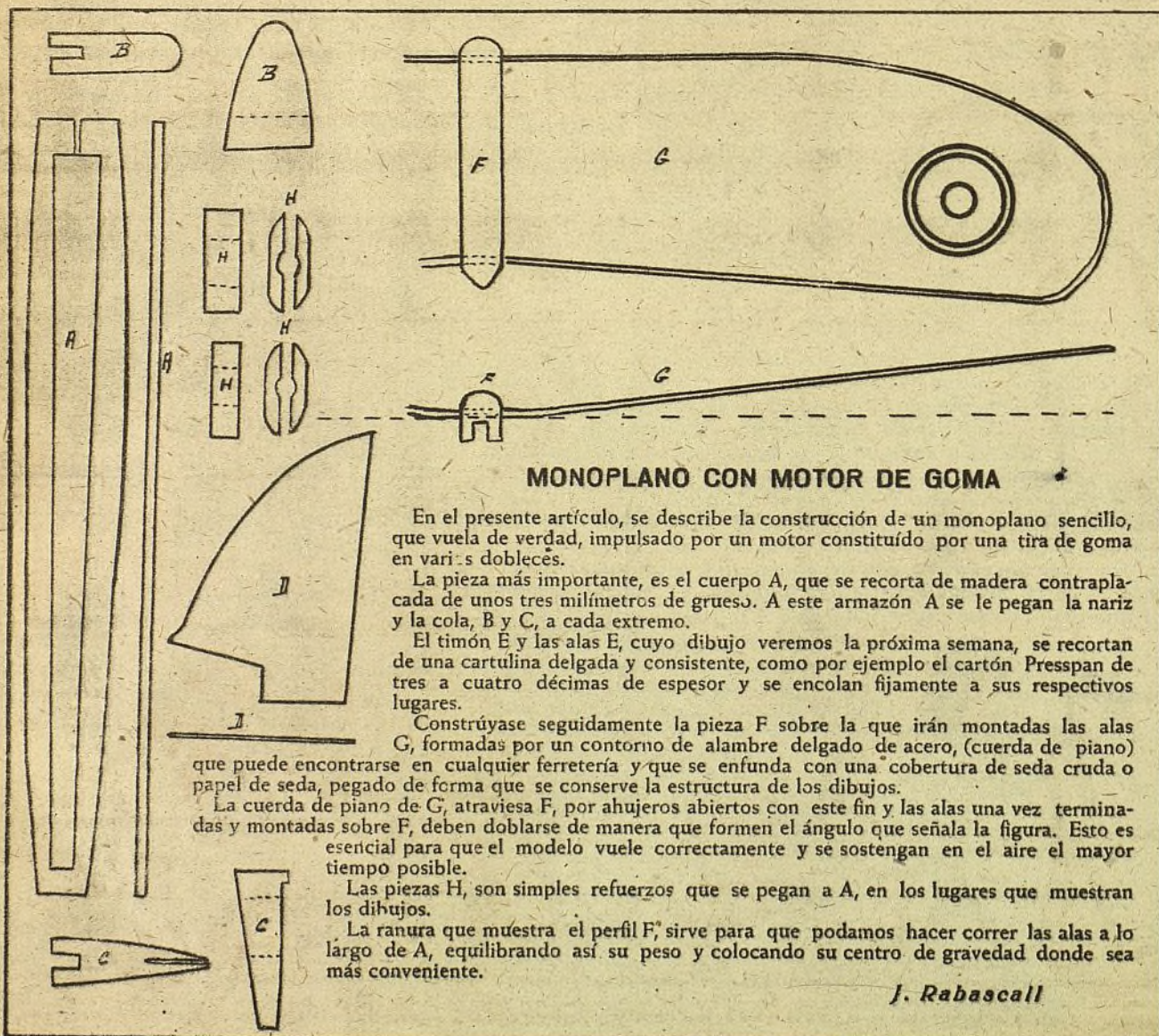
Pero nadie estaba allí para aclamarle y de su pandilla ni rastro. En el sendero apareció una mujer con un palo y todo fué verla, que el burrito lanzó un gozoso rebuzno, tiró de una corbata a Chamacoco y mientras ésta veía las estrellas por segunda vez, el



asno salía corriendo en dirección a su ama... dejando a Chamacoco sumida en un mar de confusiones y de chichones. Pero el bravo jefe indio Chamacoco, no se espanta por chichón más o menos, y sin reparar en que su figura no resulta del todo triunfante, lanza su agudo



grito de guerra. El grito y la guerra se le quedan en la garganta, pues acaba de divisar a su pandilla amedrentada, por una mujer que les chillaba a más y mejor. — (CONTINUARÁ)



## MONOPLANO CON MOTOR DE GOMA

En el presente artículo, se describe la construcción de un monoplano sencillo, que vuela de verdad, impulsado por un motor constituido por una tira de goma en varios dobleces.

La pieza más importante, es el cuerpo A, que se recorta de madera contraplacada de unos tres milímetros de grueso. A este armazón A se le pegan la nariz y la cola, B y C, a cada extremo.

El timón E y las alas E, cuyo dibujo veremos la próxima semana, se recortan de una cartulina delgada y consistente, como por ejemplo el cartón Presspan de tres a cuatro décimas de espesor y se encolan fijamente a sus respectivos lugares.

Constrúyase seguidamente la pieza F sobre la que irán montadas las alas G, formadas por un contorno de alambre delgado de acero, (cuerda de piano) que puede encontrarse en cualquier ferretería y que se enfunda con una cobertura de seda cruda o papel de seda, pegado de forma que se conserve la estructura de los dibujos.

La cuerda de piano de G, atraviesa F, por ahujeros abiertos con este fin y las alas una vez terminadas y montadas sobre F, deben doblarse de manera que formen el ángulo que señala la figura. Esto es esencial para que el modelo vuele correctamente y se sostengan en el aire el mayor tiempo posible.

Las piezas H, son simples refuerzos que se pegan a A, en los lugares que muestran los dibujos.

La ranura que muestra el perfil F, sirve para que podamos hacer correr las alas a lo largo de A, equilibrando así su peso y colocando su centro de gravedad donde sea más conveniente.

J. Rabascall



# Doctrina y ESTILO

## ENTRE HERMANOS



Luis Fernando son dos hermanos, que no se quieren mal, pero que tienen frecuentes peleas.

Luis es el mayor, título a su entender, suficiente para ejercer una autoridad y tener una influencia sobre su hermanito.

Un día, al terminar la clase les dijo el profesor: —¿Sabeis cómo se arreglan en la India para domesticar un elefante?

Naturalmente, Fernando y Luis no lo sabían, y en vista de su silencio el profesor les dijo:

—Pues mirad; al elefante salvaje lo encierran con otros dos o tres ya domesticados y en poco tiempo, casi sin trabajo consiguen lo que querían.

Esto bastó para que Luis, creyéndose el elefante domesticado, se constituyese en censor continuo de su hermano, que en su concepto, era el elefante salvaje. Si caía en una mentira, si se le ocurría meter la mano en el azucarero, y salía con él y no andaba con su mismo

paso, ya estaba Luis encima con una reprensión, con un golpe o con un insulto: mentiroso, flojote, glotón, lameplatos.

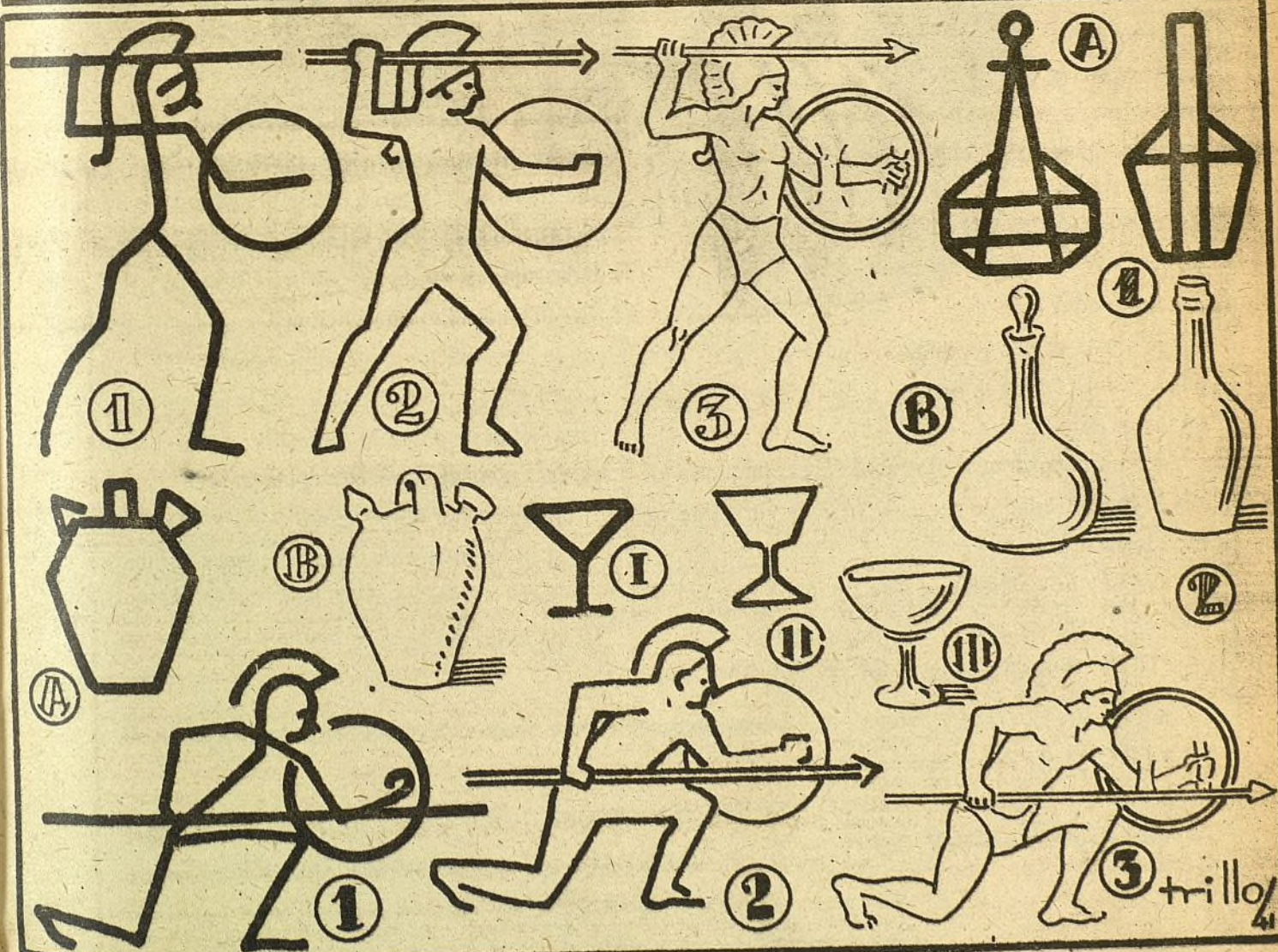
El profesor lo notó, le llamó aparte y le dijo:

—Mira, Luisillo, tú te has creído que eres el elefante domesticado, y acaso lo seas; pero te advierto que hay ocasiones en que los elefantes domesticados vuelven más indómitos a los otros. Quiero decirte que ese sistema que sigues es contraproducente. Bien está que te preocupes por tu hermano, pero sin imponerte, sin hacerle sentir tu superioridad, sin irritarle. Empieza por portarte con él

no como un amo, sino como el mejor amigo, demostrándole que toda tu solicitud procede del cariño y no de la soberbia, y de este modo conseguirás con él todo lo que quieras.



## Dibujo Infantil



Contra a mayor tamaño los esquemas primeros de cada figura. No aprietes el lápiz y así no precisarás la goma de borrar. Sobre ellos, y de igual manera, encajas las figuras sucesivas, que cada vez van siendo más acabadas. Repítelas luego de memoria y aplica estas ilustraciones a tus trabajos escolares.



# Héroes de la patria

Por Fray Justo Pérez de Urbel

El Buen Conde

Ilustración de Santi.

**Hospedaje en la ermita.**—Olvidado del arco, del jabalí, de la caza, de la guerra y de todo cuanto allá fuera le preocupaba, el conde prosiguió su oración sin palabras apoyado en un saliente de la roca. Así le encontró el ermitaño, cuando algún tiempo después entró en su oratorio para rezar el oficio del anoche- cer, juntamente con su ayudante, un monje joven que había buscado su ayuda en los caminos de la vida espiritual. El brillo de la armadura entre la penumbra de la estancia despertó su curiosidad. Dicha su sal- modia, encen- dió una tea de madera de pi- no en la luz que colgaba sobre el altar, se acercó al desconocido y con amable acento le dijo:

—Hermano, si es que has entrado aquí para pasar la noche no os faltarán unas pieles para cu- brir vuestro cuerpo.

—Entré aquí siguiendo la caza, respondió el guerrero, pero Dios puso en mis labios la oración y quiso llenar mi alma de luz en este lugar oscuro.

—Es un lugar donde Dios suele hacer favores a los que le llaman humildemente, y tú eres sin duda un servidor leal.

—Yo soy un soldado sin más ambición que dar li- bertad a Castilla y sacarla del yugo infiel.

—Yo te conozco, amigo, dijo, el ermitaño, acer-

cando la tea al rostro de su interlocutor. Y conoci también a tu padre. Yo estaba con él cuando se le- vantó vuestro castillo familiar. Tú eres el conde de Lara, y yo me llamo Pelayo, pero mi nombre no tiene importancia. Cuando tu nacimiento llenó de alegría, yo luchaba con tu padre, el bravo Gonzalo, en las orillas del Duero y tomábamos a Gormaz, y sitiábamos Osma y poblábamos Clunia y Aza. Hoy mis brazos



se han quedado sin fuerzas, pero mientras vos- otros combatis, yo imploro aquí la ayuda de Dios para vuestras armas. Y aunque soy pecador, Dios se digna escucharme algunas veces. Hoy, precisamente me ha dicho algunas cosas que os importa saber.

—¿Tienes algo que decirme? —preguntó el conde con la sorpresa retratada en los ojos.

—Sí, dijo Pelayo tomando del brazo al inesperado visitante; pero antes es necesario que repongas tus fuerzas, aceptando nuestra colación.

Ruégote por Dios, amigo

si fuese tu medida, que ospedases conmigo;

darte yo pan de ordio, que non tengo de trigo;

darte yo del agua, que non tengo vino.

(Continuará)

TEATRO INFANTIL

Maravillas

Todos los domingos, a las tres y media de la tarde.

Grandes festivales en el

MONUMENTAL CINEMA

PRECIOSOS ESTRENOS, TOMBOLA, CIRCO y una

LLUVIA DE SORPRESAS

Ayuntamiento de Madrid



# La mujer el raposo y el gallo

Fábula de Samaniego

Con las orejas gachas  
y la cola entre piennas,  
Se llevaba un raposo  
Un gallo de la aldea.



Muchas gracias al alba,  
Que pudo ver la fiesta,  
Al salir de su casa  
Jura la madrugera,



Como una loca grita:  
«¡Vecinas que le lleva!  
¡Que es el mío vecinas!



Oye el gallo las quejas,  
y le dice al raposo  
Dila que no nos mienta,  
Que soy tuyo y muy tuyo.

KIKIRIKII...

Volviendo la cabeza,  
La responde el raposo  
¿Oyes, gran embustera?  
No es tuyo, sino mío:  
Que el mismo lo confieso



Mientras esto decía,  
El gallo libre vuela  
y en la copa de un árbol  
Canta que se las pela.  
El raposo burlado,  
Huyó: ¿quien lo creyera!

yo, pues a mas de cuatro  
Muy zorros en sus tretas,  
Por hablar a destiempo  
Les vi perdon lo preso.



# El juglar de la Virgen

Adaptación de Salamanca Rosado

Ilustraciones de Santi



Individuos que por dinero y ante el público cantaban, bailaban o hacían juegos y truhanerías, recibieron el nombre de juglares, los más sobresalientes recitaban o cantaban poesías de los trovadores, para divertir a los reyes y magnates, y solían ir vestidos con trajes vistosos, de colores vivos.



En las colecciones de «Milagros de la Virgen», figura la leyenda titulada «El juglar de la Virgen», y se refiere a un desdichado juglar que ni viola, ni cetro, ni citara tocaba: era tan torpe que no pasaba de saltimbanqui.



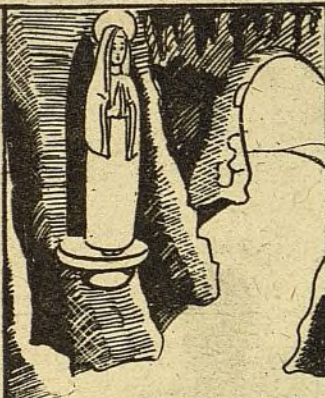
Villas y pueblos recorría sin conseguir acomodo en casa de gran señor, para recrearlo, o en algún municipio, para divertir a los chiquillos y bobalicones, como zanabobas: tan poca chispa tenía que, hasta los chicos se reían de él.



Desengañado y maltrecho de correr'munlo busó refugio en un convento, los frailes, misericordiosos lo acogieron, pero, como no sabe rezar, una profunda tristeza se adueña de él al ver que no puede honrar a la Santísima Virgen como los demás monjes.



«Pobre juglar, que ni rezar sabe! Imposible para él aprender una oración!... Noches y noches en vigilia le consumen, piensa y piensa el modo de hacer algo en obsequio de Nuestra Señora y, ¡al fin!, una noche tuvo la idea de ejecutar en su honor lo único que sabía hacer...



Existía distante del convento una gruta y en ella una imagen de la Virgen Santísima, todos los días el juglar iba hasta allí, los monjes extrañados por las salidas del juglar decidieron seguirle sin ser vistos.



Algo prodigioso refirieron al abad, porque el mismo para cerciorarse justamente decidió ir hacia el sitio citado y observó que el juglar daba saltos y más saltos, agitado hasta caer agotado en tierra.



El sudor anegaba aquel cuerpo, inerte en el suelo por tal sacrificio, y el abad comprobaba con profundo asombro, como la Madre de Dios bajaba del nicho para enjugar con un paño blanco el sudor del pobrecito y bienaventurado juglar.



## UN NUEVO SERVICIO DE A. F. H. A.

**Biblioteca Filatélica.**—Por el Director Comercial de A. F. H. A., don Juan Sobrero Llop, ha sido dirigida una carta circular a todos los socios de la Sección de Mayores, anunciándoles la creación de un nuevo importantísimo servicio de A. F. H. A. en favor de sus asociados. Copiamos de dicha carta los siguientes párrafos, que tanto interesan a los socios de la Sección Infantil.

«... Tenemos asimismo el gusto de anunciarles, que a partir de primeros del próximo año, inauguramos la publicación de una «Biblioteca Filatélica», en la cual y en forma de fascículos manuales, aparecerán Catálogos, Monografías y Obras de vulgarización, sobre temas filatélicos, hasta constituir, con el tiempo, una Enciclopedia de la materia, inaugurando dicha Biblioteca con el «Catálogo Afra, de los sellos de España, aparecidos desde el 1 de enero de 1850 al 31 de diciembre de 1940 y con su valor en pesetas, según la cotización normal en el mercado filatélico español.

A este primer tomo, seguirá inmediatamente el segundo, que comprenderá la catalogación de

## A. F. H. A. (S. I.)

ASOCIACIÓN FILATÉLICA HISPANO AMERICANA (SECCIÓN INFANTIL)

todos los sellos aparecidos en el mundo, desde el 1 de julio de 1939 hasta el 31 de diciembre de 1940, también con los precios en pesetas, según la cotización normal en el mercado filatélico español, constituyendo por lo completo y detallado, el mejor Suplemento de todos los Catálogos mundiales para 1940, que con él quedarán al día.

Sucesivamente aparecerán otros fascículos, dedicados a la catalogación de los sellos de Marruecos, Andorra, Cuba, Filipinas y demás colonias y ex-colonias españolas, así como de los más importantes países de Europa y América, tales como: Alemania, Argentina, Estados Unidos, Francia, Italia, etc.; es decir, de aquellos que merecen mayor preferencia por el coleccionista español. Estos fascículos podrán ser luego encuadernados, formando tomos por materias, y su precio será de 4 pesetas para el público y 2,50 para los abonados a nuestra Agencia, cuyo importe por uno o varios números podrán enviarnos por Giro Postal; caso de desearlos a reembolso, cargaremos además los gastos correspondientes. Calculándose en diez el número de fascículos a publicar en el año, con la deducción indicada, quedará ampliamente amortizado el precio del abono; bien entendido, que para tener derecho a la rebaja, que se hace extensiva a los socios de la Sociedad Filatélica Aragonesa, será condición indispensable el estar al corriente en el pago del abono».

Ya lo sabéis, pues; con poco coste podéis formar vuestra Biblioteca Filatélica. Especialmente nos es grato aplaudir la publicación de estos Suplementos anuales a los Catálogos mundiales, pues hasta ahora era preciso adquirir cada año la nueva edición de los catálogos o suscribirse a una revista filatélica, cosas ambas que no están al alcance de muchos niños coleccionistas, que no pueden destinar a este cultísimo deporte sino cantidades harto limitadas.

### NOTICARIO FILATÉLICO

**Radio-Filatella. Cambio de hora.**—Las emisiones de radio dirigidas a los coleccionistas, que desde septiembre pasado se venían dando todos los miércoles a las siete de la tarde desde «Radio Nacional de Barcelona», han sido adelantadas una hora. De manera que en adelante podréis escucharlas los mismos días a las seis de la tarde. Como sabéis, dichas emisiones están organizadas por la A. F. H. A. y patrocinadas por el Frente de Juventudes de Barcelona. En ellas se dan a conocer las últimas noticias filatélicas y se da lugar a un «Consultorio Filatélico infantil».

Todos los flechas y pelayos de España, así como los abonados de la Sección Infantil de la

A. F. H. A., pueden exponer sus dudas en una cartita o tarjeta, que remitirán a una de estas direcciones: «Consultorio Radiofilatélico, apartado 774, Barcelona», o bien a «Centro Nacional de la A. F. H. A. (S. I.), apartado 4, Santo Domingo de la Calzada (Logroño)».

Abonado de la A. F. H. A. (S. I.), flecha, pelayo ¿tienes alguna duda relacionada con tu colección? La Sección Infantil te la solucionará «gratuitamente» y podrás oír la respuesta los miércoles a las seis de la tarde, por «Radio Nacional de Barcelona».

**Cervantes en un sello de Filipinas.**—Con motivo de la «Semana Cervantina», celebrada recientemente en Filipinas, ha sido emitido un sello en el que aparece el Príncipe de los Ingenios, el inmortal Cervantes, y la siguiente inscripción: «Aprended el español», en castellano, inglés y en la lengua indígena. Es una deliciosa prueba del amor que los filipinos sienten hacia la Madre Patria.

**Nuevas actividades de la «Afha».**—Ya hemos dado cuenta del último servicio creado por la «Afha» en favor de sus abonados: la «Biblioteca Filatélica». Se trata de publicar Catálogos y Obras de divulgación filatélica, a precios reducidísimos y con grandes rebajas para los abonados. Apareció ya el primer tomo de esa Biblioteca; un completísimo «Catálogo Afha de los sellos de España», al precio de 4 pesetas para el público en general y de 3 para los abonados de la Sección Infantil.

Está a punto de aparecer un Catálogo mundial de los sellos de todo el mundo, desde el 1 de julio de 1939 al 31 de diciembre de 1940.

Además, dicha «Biblioteca Filatélica» publicará mensualmente un Suplemento, habiéndose repartido ya a los abonados de la Sección de Mayores, el Suplemento número 1. En este Suplemento aparece un interesante estudio sobre los sellos «Pto tuberculosos» de 1940. Se hace un resumen de los principales acontecimientos filatélicos que han tenido lugar durante el año 1940, se publican las novedades que deben ser añadidas al «Catálogo Afha de los sellos de España», así como las últimas novedades mundiales.

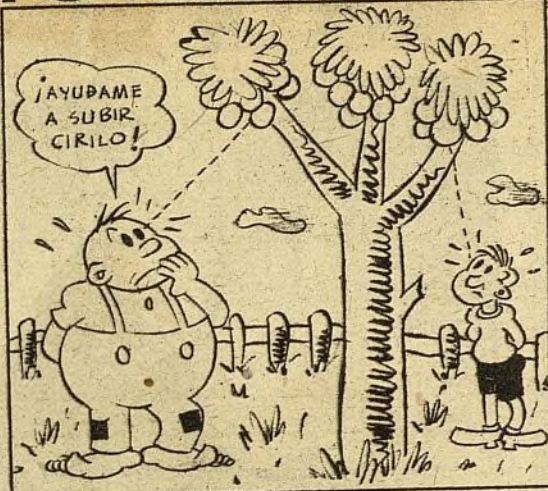
Por último, se anuncia un interesante Concurso, en el que pueden tomar parte los abonados de la Sección Infantil, así como los flechas y pelayos de las Organizaciones de toda España. Tienen derecho a recibir el Suplemento todos los abonados de la Sección de Mayores, cuya cuota es de 15 o 20 pesetas, según sean residentes o corresponsales.

LUIS VICUÑA

DE LA DIRECTIVA DE A. F. H. A. (S. I.)



# ¡JAUIJA!



**"MARAVILLAS"**  
GRAN REVISTA INFANTIL  
CURIOSIDADES - CUENTOS  
HISTORIETAS - AVENTURAS  
NUMERO SUELTO 15 CTS.



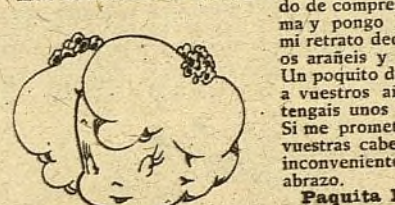
**Mari-Tere Muñoz**, (Madrid). — ¡Ya lo creo que vamos a ser buenas amigas! Una cosa que a mí me gusta mucho es el **Bizcocho borracho**: Se baten a punto de nieve 4 claras y se agregan una a una las cuatro yemas, 4 cucharadas de azúcar y cuatro de pan rallado, una pizca de polvos Royal y ya está. Se vierte en un molde engrasado y se mete al horno. Este bizcocho, una vez hecho se baña con un almibar hecho con agua, azúcar y cáscara de limón, y luego se «emborracha» de coñac. Recuerdos y besos a José Antonio, Ángel, Pili, Maisa y para ti.

**Sónsoles Jiménez Bustos**, (Ávila). — Encantada de ser tu amiga, así como de tu hermana Charo. Os envío a las dos mi retrato dedicado. — ¿Qué tal los estudios? Recuerdos a tus hermanos y para Charo y tú muchos y fuertísimos miles de besos.



**Milagros Martín**, (Cervera). — Aquí va el modelo de vestido para la muñeca. Debes ser una gran costurera. Casi todas las semanas verás en esta sección nombres y señas de niñas que quieren correspondencia. Escribe a cualquiera de ellas porque todas son muy simpáticas. Recuerdos de mis hermanos y miles de besos de mi parte.

**Mari-Sol de Tavelia y Concha Valverde**, (Chipiona). — Me parece que el apellido de Mari-Sol no es así, pero no había modo de comprender qué letras eran las de la firma y pongo lo que me ha parecido. Aquí va mi retrato dedicado. Me parece muy mal que os arañéis y menos por un motivo tan tonto. Un poquito de formalidad, chiquillas, porque si a vuestros años hacéis esas bobadas, cuando tengáis unos pocos más, habrá que eucerraros. Si me prometéis dejar en paz vuestras uñas y vuestras cabecitas locas, no tendré el menor inconveniente en llamarnos amigas. Recibid un abrazo.



**Faquita Rodríguez**, (Málaga). — Aquí va el modelo de traje de marino, pero no cabe el de playa por esta vez. Paciencia. Me dices que eres artista, pero no me explicas cuál es tu arte. Ya veo que no es el del dibujo, puesto que no te queda tiempo para ello. Pero supongo que a pesar de tus ocupaciones, te aplicarás mucho en estudiar, leer y escribir, que a tus años es lo más importante. Recibe miles de besos y abrazos.

**Mari-Sol de Tavelia y Concha Valverde**, con todo el cariño de Mari-Pepa.



MARI-PEPA



¿Queréis conseguir un rompecabezas con mucha sombra?... Pegar, recortar, juntar las piezas y el resultado será una nueva y antiquísima pieza para el tesoro, de los años 1513-1733.



# ¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!...AQUI CATAPÚN CHINCHÓN

—Llevo siete días intentando vender la careta, pero en todos los sitios que la he ofrecido he tenido éxito escaso. Tan escaso, tan escaso, que no me han hecho ni caso. ¿A quién podría yo vendérsela?



—Necesito dinero para un cocido. Tengo apetito. ¿He dicho apetito?... ¿Sí?... Pues leed hambre, ¿A quién se la vendería?... ¿A quién?... ¡Ya está, ya está!... ¡Qué idea. Dios mío: es una idea Catapún Chinchón!



Voy a ofrecérsela a Pat O'Sho, que me recibe con amable frase y delicada sonrisa. —Te vendo esta careta. Tú podrás atracar a otros mejor con ella, y yo con lo que me des podré atracarme solito de cocido. —No interesa, muchacho. —Bueno, pues te la cambio por algo. —Te daré la colilla. —No. —¿Te hace un sacacorchos? —No. —¿Qué le puedo dar a este tipo que yo no necesite?...



—¡Tralalá, tralalá, tralalalá!... Hemos cerrado el trato. Le he dado mi abrigo, y no me pesa; porque ya era hora que le dejase. (Perdonale, Ardel, que no sabe lo que hace).



—He hecho un negocio de abrigo. Voy a venderle. Pero... ¿venderé? Catapún el abrigo de Pat O'Sho. —Cualquiera lo sabe. Comprad el próximo número y saldréis de dudas. —(Continuará).



# ESCENAS de BESTIAPOLIS



¡CUANTO LE CUNDA A ESTE SEÑOR LAS TONTERIAS!

NO ME CONVINCE NI PIZCA

¡ME DA UN POCO DE AGUA, POR FAVOR?

¿LE DOY YA?

¡DALE!

¡SIEMPRE TENGO QUE LLEGAR TARDE CARAMBA!

¡NO VEO LO QUE DICE!

HABLE UN POCO MAS LTO, QUE STE SEÑOR CIEGO Y NO LE OYE

YO SIEMPRE QUE VENGO A UN DISCURSO ME TRAIGO PARAGUAS, PORQUE NUNCA ME GUSTO MOJARME

¡IGUAL QUE A MI!

# GANSADAS GANGSTER PAT O'SHO

¡QUE BARBA ES!

**LA CARABA**  
DIARIO SEMANAL  
APARECE TODOS LOS MESES \*

De sociedad. —Un acto simpático. El conocido «sportman» Pat O'Sho ha sido objeto de un homenaje que no dudamos en calificar de merecido. Unos cuantos admiradores de dicho sujeto organizaron una sencilla y conmovedora merienda... Sobre todo sencilla, en todo momento reinó una franca camaradería que dió realce a la fiesta. Esta se celebró en un selecto establecimiento de bebidas que sentimos no recordar.



Los salones presentaban un magnífico aspecto y estaban perfectamente iluminados, destacándose una soberbia araña que colgaba del techo.

Tan agradable resultó la fiesta que casi todos los asistentes quisieron llevarse algún recuerdo a sus domicilios para no olvidarla jamás. Lo que tuvo más éxito fueron los cubiertos.



A eso de las doce uno de los concurrentes obsequió a los demás con un formidable cóctel que fué escuchado por todos con lágrimas en los ojos. Después interpretó algunos bailables por si salía alguna pareja.



Effectivamente hizo su aparición una pareja que fué recibida con grandes muestras de entusiasmo por la selecta concurrencia.

Última hora. —A la hora de cerrar la edición nos comunican que los organizadores del acto siguen reunidos pero en otro lugar diferente que amablemente a puesto a su disposición el Comisario del distrito.



**LA PLUMA NEGRA**

Jonás Palmer, después de recibir los informes personales del policía retirado, a quien su espía había interceptado el tel. grama, se personó en el domicilio de éste reclamando su ayuda para un servicio secreto. El viejo se excusó amablemente, alegando su estado delicado de salud y la decisión de partir al campo para recuperarse. Palmer pareció estar conforme con la negativa, y saludándole con deferencia se fué. Cuando regresó a su despacho ordenó a dos de sus mejores agentes no cesar de vigilarle.

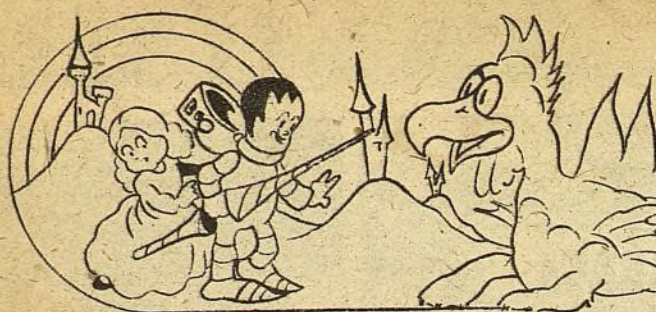
Por ellos supo que el anciano había abandonado la ciudad para instalarse en un hotelito emplazado a unos cuarenta kilómetros de ésta y que en él se dedicaba a una vida sosegada de descanso y contemplación, auxiliado por la sirvienta que se había llevado.

Días después de estos acontecimientos sobre la mesa del detective fué depositado un sobre con el membrete de correos italiano. Con cierta curiosidad lo abrió leyendo con asombro una firma desconocida para él, que denunciaba a través del escrito, que en la Bolsa de Roma habían sido vendidas ciertas acciones de procedencia española cuya numeración estaba registrada como de su propiedad habiendo sido depositadas en el Banco últimamente robado, por consiguiente el denunciante creía un deber dar conocimiento de ello por si aquella pista era provechosa para el detective.

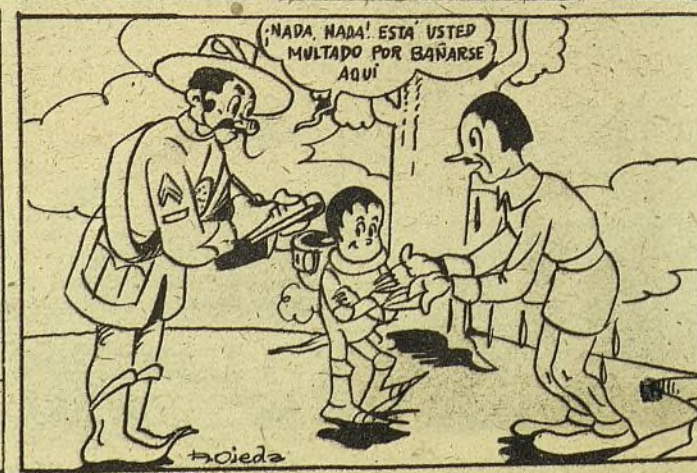
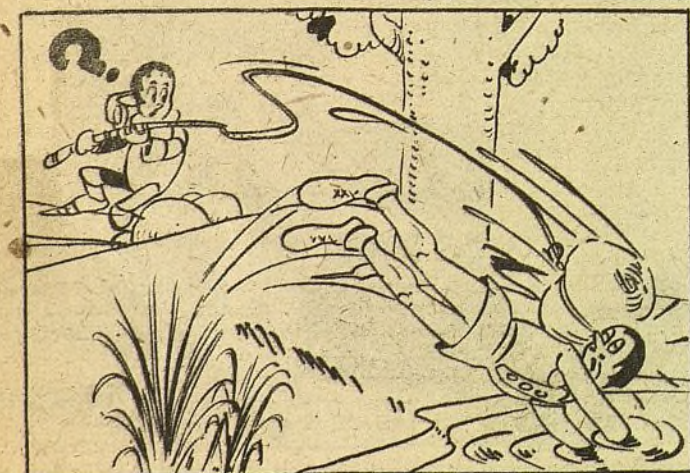
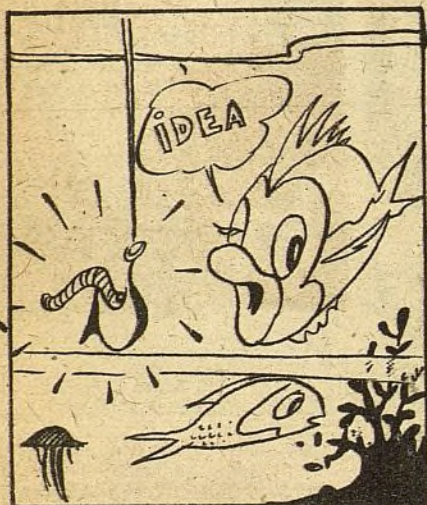
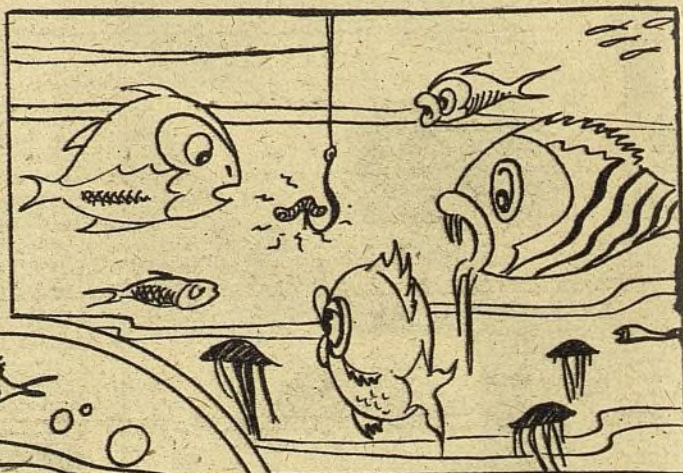
Jonás Palmer dispuso inmediatamente su viaje a Italia, partiendo en el primer vapor que salió con rumbo a la ciudad eterna.

Ya en Roma visitó al individuo que hablaba envidio la carta enterándose de los pormenores de aquella venta. La entrevista que sostuvo con los empleados de la Bolsa diéronle maravillosos resultados ya que aquella misma noche partió en dirección a Nápoles y al día siguiente pisaba el jardín que circundaba el hotelito del italiano, quien al enterarse de la personalidad de Jonás mostró gran asombro, explicando a éste cómo y de qué manera había trabado conocimiento con el español que había logrado interesarle en la compra de aquellas acciones revendidas más tarde en la Bolsa. —(CONTINUARÁ)





# HAZAÑAS DE "EL FLECHA GUERRERO"





# Catecismo Dialogado

## XIII. — EL SIMBOLO DE LA FE

—¿Qué haces abí, Papujó?  
—He venido a que usted me cumpla su palabra.  
—¿Qué palabra es esa, belitre?  
—Ya no se acuerda usted ¿eh? ¡Claro, como es tan viejecito, su cabeza se le va de encima de los hombros.  
—Eres un bribonzuelo sin vergüenza.  
—Bueno, entonces me voy.  
—Anda, vete a jugar y déjame en paz, porque no estoy para bromas.  
—Está bien. Entonces me llevaré también esto que mi mamá me ha entregado para usted.  
—¿Qué es eso, perillán? Tú lo que quieres es engañarme miserablemente.  
—No es nada, abuelito. Una botellita de lo que a usted tanto le gusta. Me la ha dado mi madre para que se la trajera a usted. El otro día gracias a usted saqué en el colegio la primera nota en Religión. Yo le dije a mi mamá que usted era quien me había enseñado lo que ninguno de mis compañeros supieron y mi mamá, agradecida, le ha comprado esta futea.  
—¡Vamos, hombre! No merecía la pena.  
—Si que la merecía, abuelito, porque usted es muy bueno. Usted está siempre haciendo favores a todos, sin que nadie sepa agradecerse. Yo no quiero ser así. Yo mismo he sido el que le sugirió a mi mamá la idea de comprarle a usted esta botella de «Licor de Valvanera», porque sabía le gustaba a usted con delirio.  
—¡Ah, pillasire! Ya veo que tienes un corazón de oro. La verdad, me había equivocado de medio a medio, al juzgarte sólo por el exterior.  
—Bueno, abuelito, eso no tiene importancia. Beba usted un trago y cúmplame la palabra que me dió el otro día. Si lo hace usted así dentro de unos días habrá nueva botella.  
—Eres irresistible, Papujó. Tienes más inteligencia que un colibri. No habrá más remedio que complacerte. Pregunta, chiquillo, que yo te responderé a cuanto tú quieras preguntarme.  
—No quiero más que una cosa: que me diga cómo es el Símbolo de San Atanasio. Aquí traigo un cuaderno para apuntarlo. Usted vaya diciendo despacio mientras yo apunto.  
—Si no me pides más que eso, bien poca cosa es. Apunta, pues con cuidado. El Símbolo de San Atanasio, dice así: «El que quiera salvarse, debe profesar ante todo la Fe Católica. El que no la observare íntegra y pura, sin duda ninguna perecerá para siempre. Ahora bien la Fe Católica consiste en que veneremos un solo Dios en la Trinidad y la Trinidad en la Unidad, sin confundir las tres personas ni separar la sustancia. Porque una es la persona del Padre, otra la del Hijo y otra la del Espíritu Santo. Pero la divinidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo es una sola, igual la gloria y coeterna la majestad de los tres. Cual es el Padre, tal es el hijo, y tal el Espíritu Santo. Increado es el Padre, increado el Hijo, increado el Espíritu Santo. Inmenso el Padre, inmenso el Hijo, inmenso el Espíritu Santo. Eterno el Padre, eterno el Hijo, eterno el Espíritu Santo.



Y sin embargo, no hay tres eternos, sino un solo eterno. Como no hay tampoco tres increados, ni tres inmensos, sino un solo increado y un solo inmenso. De igual modo el Padre es omnipotente, omnipotente el Hijo y omnipotente el Espíritu Santo. Y, sin embargo, no hay tres omnipotentes, sino un solo omnipotente. Así, pues, el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios. Y sin embargo, no hay tres dioses sino un solo Dios. De igual manera, el Padre es Señor, el Hijo es Señor y el Espíritu Santo es Señor. Y sin embargo no hay tres señores, sino un solo Señor. Porque, así como la verdad cristiana nos obliga a confesar que cada una de las personas en particular es Dios y Señor, también la Religión católica nos prohíbe afirmar que hay tres Dioses y Señores. Pero veo que tanta Teología te va aburriendo ya un poquillo, ¿no es verdad?  
—Desde luego, más me gustaría estar jugando a la pelota. Pero hay que saber de todo, abuelito.  
—Muy bien. Basta, pues, por hoy. Pero, antes de marcharte, probemos los dos este hermoso licor que tu mamá nos ha regalado. Después a divertirse de lo lindo, trubán.  
(CONTINUARÁ)

N. D.



## GRAN CONCURSO DE JUGUETERIA

Fig. 6.

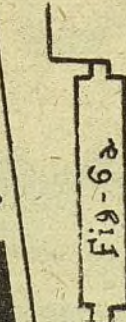
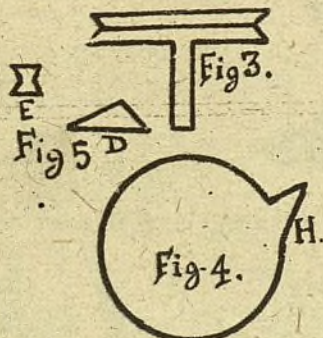
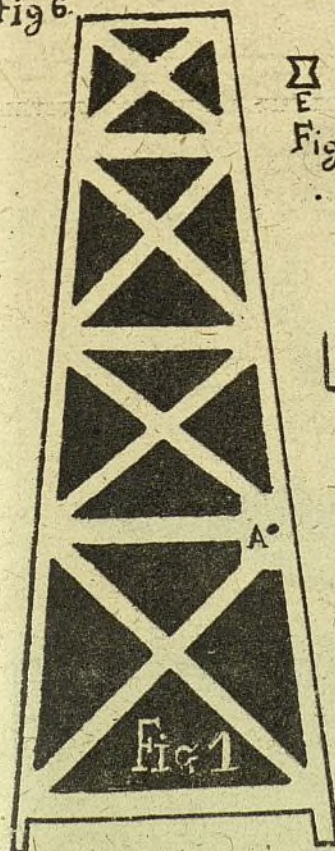
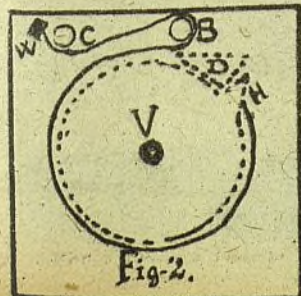


Fig. 6 a.



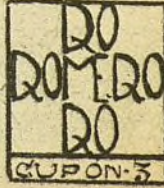
### Lección tercera y última para la construcción de la

### GRUA

Antes de comenzar las explicaciones para la finalización de este juguete y como quiera que se nos hacen numerosas preguntas acerca de si se puede hacer o no al tamaño que aquí reproducimos, repetiremos una vez más, que en efecto puede hacerse de las dimensiones que más gusten a nuestros concursantes. Para evitar toda clase de confusiones, denominaremos a las dimensiones publicadas tamaño «Unidad». Otra advertencia nos queda aún por hacer, y es ante la carestía en que actualmente se encuentran los materiales eléctricos, prescindiremos de su electrificación aun cuando aquellos niños que lo deseen pueden solicitar a esta Redacción los planos y explicaciones, los cuales les serán enviados gratuitamente.

Comencemos la presente lección.

Figura 1. Pie de la grúa.—Construid cuatro de estos modelos, teniendo presente que el tamaño aquí representado no es el «Unidad»; para que sea, tendréis que hacer dos veces mayor el ancho y el largo. (A) orificio practicado para adaptar el rodillo de la figura 6, cuyo objeto es enrollar el hilo que hará girar la cabina.  
Figura 2.—Tendréis que construir un solo modelo, siendo el tamaño aquí representado el «Unidad». Las líneas de puntos indican dónde deben colocarse las piezas señaladas con esa letra. El orificio (V) es para introducir el vástago de la figura 3.  
Figuras 3 y 4.—Rueda para hacer girar la cabina de la grúa, para conseguir lo cual engancharemos el extremo de un cordel en el punto (H) enrollándolo alrededor de la rueda, hasta hacerlo pasar por el rodillo (B) y luego por el (C), tal y como indica la figura 2 en línea fina. Hacedlo pasar ahora por el orificio (W) y enrollarlo en el carrete de la figura 6.  
Figura 5.—(E) rodillo del que hemos de construir dos modelos, colocándolos tal y como indican las letras (B) y (C) de la figura 2. Para construirlos tomad un rodillo de madera, del grueso aproximado a un lapicero corriente y practicar una ranura alrededor y un orificio en el centro, de modo que al fijarlo pueda girar libremente. (D) tope para la rueda.  
Figura 6. Soporte para los carretes.—Construir seis de ellos.  
Figura 6 a.—Rodillo para hacer girar la cabina.  
Para hacer funcionar la grúa, colocaremos los carretes en los soportes correspondientes (figura 6), los que fijaremos sobre los rectángulos (F) (G) y (H) (figura 3, lección 1.ª).  
Cable de la polea.—Haced pasar un cordel, que parta del carrete (F) a través del orificio (E) (figura 2, lección 1.ª) y por los pasos de cables 7 (lección 2.ª).  
Cable alargador del brazo de la grúa.—Tomaremos el extremo de un cordel y lo fijaremos en el orificio (B) (figura 2, lección 2.ª), haciéndolo pasar más tarde por el orificio (C) y paso de cable 4 (figura 5, lección 2.ª) llevarle luego a través del paso de cable 1 y orificio inferior del 2 (figura 3, lección 2.ª), introduciéndolo más tarde por el orificio (D) (figura 2, lección 1.ª) y enrollarlo por último en el carrete (G).  
Cable elevador.—Enganchad el extremo de un cordel en la parte superior del paso de cable 1 (figura 3, lección 2.ª), introduciéndolo después por el orificio superior del paso de cable 2 (figura 3, lección 2.ª) y a través del paso 8 (lección 1.ª) y de la ranura (K) (figura 4, lección 1.ª), enrollarlo en el carrete (H).  
Estos carretes los habréis de colocar en una manivela y así podréis efectuar los movimientos a vuestra voluntad. No dejéis de consultar vuestras dudas sirviéndose del Cupón del Consultorio. Niños: enviad vuestras señas a la Academia Castro, San Bernardo, 20, y este Centro os regalará preciosos modelos de construcciones. ¡No lo olvidéis! Academia Castro, San Bernardo, 20, Madrid.  
En el próximo número la primera lección de la monumental cocina, con explicaciones sencillas.





# Cuento de Mari-Pepa

## Fuego.... de mentirijillas



Madre Ethelwinda acababa de llegar del extranjero y tenía sus métodos especiales en cuanto a cultura física. Después de vernos hacer una suave y delicada gimnasia rítmica preguntó:

—¿Han hecho algo de salitos? ¿preparación para caso de incendio?...

—¡No, eso no lo hemos hecho nunca!—exclamamos todas muy asombradas.

—Pues es una de las cosas más importantes en un colegio—dijo Madre Ethelwinda. Figúrense (y Dios no lo quiera), que un voraz incendio se apodera del colegio en pocos minutos. ¿Qué se les ocurriría hacer a ustedes?

—Yo echaría a correr...

—Yo me tiraría por la ventana...

—Yo iría al dormitorio y me envolvería en una manta...

—Yo treparía al tejado...

—¡Ven ustedes—sonrió nuestra profesora—nadie tendría la suficiente serenidad para obrar como es debido! Estoy segura de que se atropellarían unas a otras en los pasillos y escaleras, empujarían, gritarían, pisotearían a sus compañeras en el afán por salir, y el pánico, haciéndose dueño del colegio, causaría muchos más estragos que el mismo incendio.

—¡Es que el fuego—exclamé yo—no es cosa de broma! Un día me quemé un dedo y ¡hay que ver lo que me estuvo doliendo! Y además se me hizo una ampolla como un huevo de grande...

—Por eso mismo que no es cosa de broma—respondió Madre Ethelwinda—hay que estar prevenidas contra él. Y estas lecciones que reciben hoy en el colegio pueden servirles quizá de mayores. Si todo el mundo, desde niño, se acostumbra a «organizar» un incendio, ¡cuántas catástrofes no se hubiesen evitado!

—¿Pero es que «eso» se puede organizar?—preguntó la ingenua Angelines.

—¡Claro está que sí! y yo voy a mostraroselo.

Y comenzó a darnos una serie de explicaciones de todo cuanto debía hacer cada una en llegando el caso.

—El día menos pensado—dijo para terminar—y cuando estén ustedes en plena clase, oirán tocar la campana a rebato. Abandonen todo y sigan mis instrucciones. Esta será nuestra primera prueba, que se repetirá en lo sucesivo de vez en cuando y a distintas horas del día o de la noche.

—¡Claro, ya comprendo su sistema!—exclamé. ¡Como nosotras sabemos que el fuego es de mentirijillas salimos tan tranquilamente y el día que sea de verdad, pues nos figuramos que es como siempre y ya no nos asustamos!

—¡Pero cuánto discurre Mari-Pepa!—comentó sonriendo Madre Ethelwinda.

Pasaron cuatro días y todas las niñas estábamos impacientes porque llegara el momento de la prueba. Algunas veces, apenas la campana llamaba a oración o al recreo, todas creíamos que había llegado, pero el finísimo tranquilo y reposado nos sacaba de nuestro engaño.

Por fin, el quinto día, estando dando la lección de gramática, la campana se puso a sonar deprisa, deprisa, como si se hubiese vuelto loca. Hubo un cierto nerviosismo en la clase porque la novedad nos tenía a todas un poco revueltas.

Madre Ignacia, que ya estaba al tanto del asunto, ordenó:



Mari-Pepa

—Fórmense de dos en dos y salgan con orden. Obedecimos rápidamente. En los pasillos nos encontramos con las niñas de otras clases que salían del mismo modo. No se oía una voz.

Apenas nos vimos en el jardín, cada cual fué a ocupar el puesto designado.

Mari-Chari y yo éramos las encargadas de una de las mangas de riego. Angelines, Conchita y otras dos niñas formaban el puesto de socorro en la casita del jardinero. Las alumnas iban saliendo en orden y colocándose a distancia de la puerta para no entorpecer el paso de las que venían detrás.

Madre Ethelwinda, desde el patio, observaba nuestros movimientos, y aprobaba con un gesto de cabeza. De pronto ordenó:

—¡Atención! Desde este momento las llamas se han apoderado de la escalera y ya no puede bajar nadie. Todas las que se encuentren en el edificio deben dejarse caer desde la ventana, saltando del modo que les explique.

Muchas niñas, de las que ya estaban «a salvo», cogieron en sus manos el borde de una gran lona y se colocaron debajo de la ventana para recoger a las que habían de tirarse. La primera de ellas, se asomaba, media la distancia que la separaba del suelo, y titubeaba.

—¡Vamos, sin miedo!—le animaban las de abajo.—¡Te recogemos en el aire y no te pasa nada!

—¡Piense que su salvación y la de sus compañeras depende de su valor y decisión—advirtió Madre Ethelwinda.

Y la chica, cerrando los ojos, se arrojó en el espacio.

Rebotó en la lona y se puso en pie, dispuesta a ayudar a las de abajo. Ella era la primera en animar a las otras:

—¡Tiraos sin miedo! ¡Os advierto que es estupendo y no se hace uno nada de daño!

Y las demás, siguiendo su ejemplo, empezaron a caer una tras otra, como si se tratara del juego más divertido del mundo.

Mari-Chari y yo regábamos con nuestra manga las paredes del edificio dejándolo lavado y reluciente. En aquel instante, Armandita apareció en el hueco de la ventana, dispuesta a dejarse caer desde lo alto.

Mari-Chari y yo nos miramos y nos comprendimos. ¡Rás! un tiraje de la manga y todo el chorro de agua fué a dar sobre ella, acompañándola en sus volteretas por el aire.

—¡Ella fué a quejarse en seguida donde la monja.

—En estos momentos graves—le respondió Madre Ethelwinda—esas pequeñeces no tienen importancia. Si se ha mojado, se seca, y en paz.

Al cabo de un rato el simulacro de incendio había terminado.

Estoy muy satisfecha—dijo nuestra profesora. Todas han demostrado valor, inteligencia y serenidad. Con un poco más de práctica podemos llegar a la perfección. Regresen a sus clases respectivas y aquí no ha pasado nada. Sin embargo, Armandita, Mari-Pepa y Mari-Chari, vengan conmigo, que tengo que decirles algo.

—¡Ahora viene el castigo por lo del remojón!—susurró Mari-Chari en mi oído.

Efectivamente, de eso se trataba. Porque Madre Ethelwinda nos preguntó muy seria:

—¿Quiéren explicarme por qué causa dirigieron la manga de agua sobre su compañera?

Y yo me adelanté para decir:

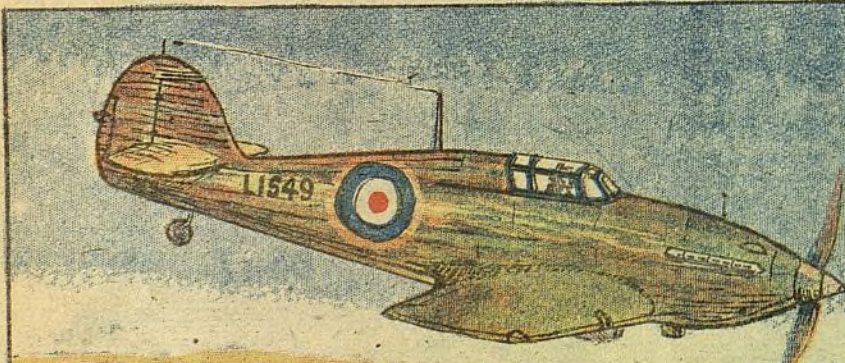
—Es que sus ropas se habían prendido e iba envuelta en llamas... Entonces, con el fin de salvarla ¡zás!... la remojamos.

—¡Eso no es verdad—protestó Armandita—mis vestidos no ardián!

—Pero qué tontísima eres!—exclamé—¿no sabes que todo era figurado? Tampoco ardía el colegio y nos hemos pasado dos horas regándolo. ¡Así el día que te ocurra de verdad ya no te pillas de sorpresa!

Y Madre Ethelwinda encontró muy justificado el motivo.

Mari-Pepa



Aquí tenemos el nuevo avión Hawker «Hurricane» (Huracán) famoso ya antes de la guerra por su gran rapidez. Fue exhibido en el último Salón Aeronáutico de París en diciembre de 1938 y que hoy interviene frente a la poderosa aviación de ataques germana. Va fuertemente armado de 8 ametralladoras, dispuestas en el borde anterior del ala, y las «bombas» publicadas oficialmente le permiten una velocidad máxima de 560 kilómetros por hora y subirla a 224 metros en diez minutos. Su motor Rolls-Royce «Merlin» de 1.065 c.v. que en su categoría es el motor de mayor sección frontal y, por tanto, de máxima penetración. Su gran maniobrabilidad. Como hoy con su hermano «Spitfire» (que ya hemos publicado) la durísima tarea de la defensa de las Islas y Colonias británicas.



Andanzas de un  
Flecha y un Pelayo



# VIAJE DE PLACER

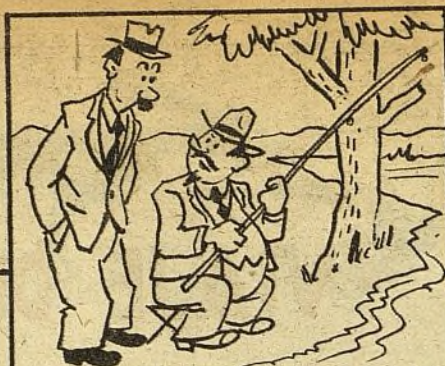




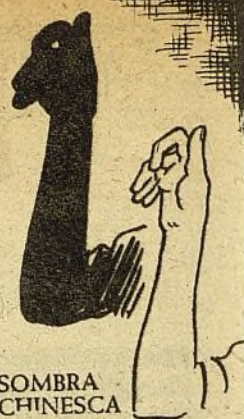
# MESA REVUELTA



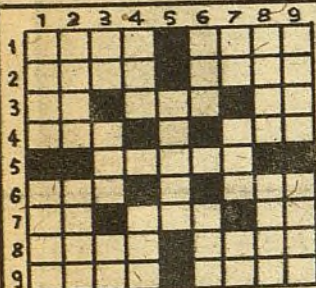
**SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR.**—Al Logogrifo: GRAVIMETRO. A la Tarjeta: ARROYOMOLINOS. Al Jeroglífico: DES-PAVORIDO. Al Rombo: FIRE-FRENO-ENE-O. Al Triángulo: Cernicalo, Nivelar-Calar-Lo. Al Rompecabezas: El que a los suyos se parece, honra merece. Al Crucigrama: Ho izontales: 1. Taiti. 2. GA. Tri. AT. 3. Antracita. 4. Raras. Mes. 5. Blas. Niza. 6. Eoz. Mitad. 7. Agasajado. 8. Ro. Osa. Or. 9. Asaré. VERTICALES: 1. Garbear. 2. Análogo. 3. Traza. 4. Atrás. Sos. 5. Irás. Masa. 6. Tic. Nijar. 7. Imita. 8. Atezado. 9. Tasador.



—He inventado algo mejor que la telegrafía sin hilos: la pesca sin cuerda.  
—¡Qué estupidez!  
—¡Pues pesco tanto como los otros.



SOMBRA CHINESCA



## CRUCIGRAMA

**HORIZONTALES.** 1. Prenda de vestir. Ave nocturna. 2. Tiempo de verbo. Color. 3. Voz para dormir a los niños. Pueblo de Burgos (al revés). Le ra. 4. Mamífero polar. Río de Cataluña. 5. Puro. 6. Nombre de mujer. Religiosa. 7. Bebida. Para encender la lumbre. Afirmación. 8. Tercera persona. Moneda antigua de Navarra. 9. Tiempo de verbo. Viento suave y apacible.

**VERTICALES.** 1. Número. Droga. 2. Juguete (en plural). Prenda de señora. 3. Iniciales de Pedro Arriaga. Juego. Dativo del pronombre personal. 4. Para coger. Sonido del tambor. 5. Tiempo de verbo. 6. Establecimiento de bebidas. Oficial del ejército turco. 7. Iniciales de Ursula Zoas. La produce el catarro. Iniciales de Ramón Urola. 8. Tiempo de verbo. Pueblo de Gerona. 9. Sentido. Demuestra alegría.

M. A.



Investigadores alemanes han observado ante la pantalla de rayos X, que el paso de los alimentos por el tubo intestinal, es rápido cuando se sugieren al individuo, examinado en estado de hipnosis, ideas alegres y lento cuando se le comunican ideas tristes. Es lógico pensar que esta observación científica explica en parte la antigua costumbre de acompañar las comidas por música alegre.

## ROMBO

0  
0 0  
0 0 0 0  
0 0  
0

Cambiad los ceros por letras de modo se lea horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Consonante. 2. Clase de tejido. 3. Mancha de la piel. 4. Acusativo de pronombre personal. 5. Consonante.



La nota más grave de un piano, 27 veces por segundo y la más aguda 4.260 veces.

Los cisnes negros son originarios de Australia.



## ROMPECABEZAS

tes, na, qui, de, fi, ta, a, es,  
in, llos, die, chi, no, vi, a,

Refrán popular.



Sir Oliver Lodge, comunicó al Congreso de la Universidad de Oxford, el resultado de sus estudios astro-físicos. Ha consagrado algunos años a medir el gasto de energía y de materia que sufre el sol con su irradiación. Esta pérdida alcanza a 345 600 toneladas por día, pero a pesar de este gasto enorme que lo condena a desaparecer, afirma este sabio, que posee materia para consumir durante tres millones de siglos.

## JEROGLIFICO

1000 nombre R

¿Qué haces?



Esta isla flotante se encuentra en el lago Orange en La Florida.

¿Qué camino seguirá ese niño para coger su caballito?



## TRIANGULO

00 00 00 00 00  
00 00 00 00  
00 00 00  
00 900  
00

Cambiad los ceros por letras de modo se lea: El que profesa historia natural de aves. 2. Igualados. 3. Enfermedad que padecon las bestias en las encías. 4. Famosa batalla de Alfonso II (El casto). 5. Símbola.



—De momento no le puedo decir lo que tiene, ya se lo diré cuando le haga la autopsia.



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma resulte nombre de mujer.

## TARJETA

Angel Sauca

Pueblo de Cuenca.



Copiad este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.

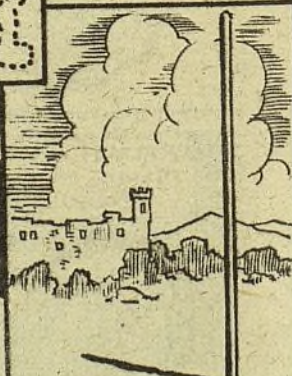


Generalmente, los adivinos y pitonisos chinos, se dedican a la medicina el tiempo que les queda libre.



—¿Diez pesetas por desperfectos?  
—Sí, señor. Es lo que suelen romper los clientes cuando ven la cuenta.

El árabe MOHAMMED BEN JABIR EL-BATANI, fué el primer hombre que descubrió que el sol se trasladaba en el espacio. Esto sucedió 900 años a. de J. C.



Antiguamente, para conocer las horas durante el día, utilizaban la sombra de un palo colocado verticalmente. El cuadrante solar llegó mucho más tarde.

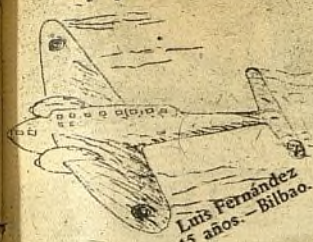
## LOGOGRIFO

1234567890 — Cerrar una herida.  
439671290 — Demostración de cariño.  
34596439 — Agua que se depeña.  
9564140 — Saltear.  
569840 — Hacer una línea.  
14890 — Cser ciertos animales.  
0978 — Organo de plantas.  
890 — Título de cierto Emperador.  
14 — Letra.  
5 — Consonante.





# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Luis Fernández  
15 años.—Bilbao.



Lucas García Roldán  
11 años.—Madrid.



Fernando Hernández  
12 años.—Madrid.



Miguel Ramírez  
Valdepeñas.



Ricardo Díaz  
6 años.—Madrid.



José Hernández  
14 años.—Barcelona.



Ángel Chiebarro  
Ciudad Lineal.



Ovidio Gutiérrez  
11 años.—Madrid.



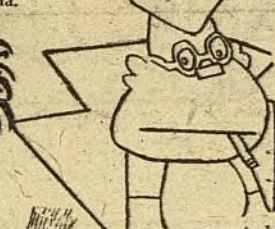
Ana Rodríguez  
Santa Cruz Tenerife.



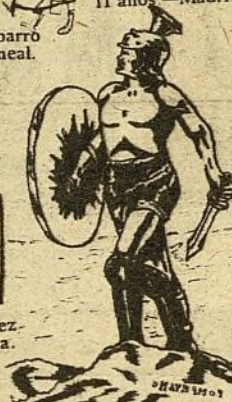
Ángel Font  
11 años.—Bilbao.



Angelines Blasco  
10 años.



Amador Fernández  
13 años.—Tabarra.



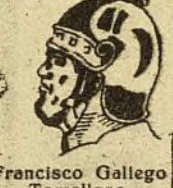
Tomás Alonso  
13 años.—Madrid.



Miguel Morales Gil  
10 años.—Andújar.



Luis Alcalde  
12 años.—Gallur.



Francisco Gallego  
Tomelloso.



María Isabel López  
9 años.—Logroño.



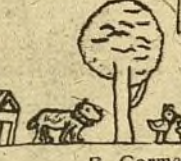
Felipe H. Lucas  
Cuatro Vientos.



Pedro Ares.



Casanovas.



Oscar Slón  
10 años.



F. CORMENZANA  
8 años.—Murcia.



Amor Escalada  
7 años.



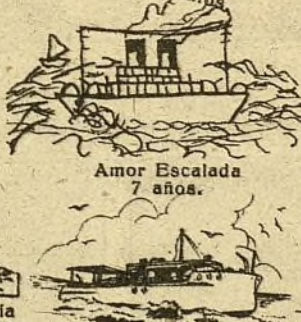
C. Monen  
Barcelona.



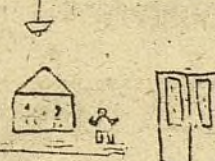
Julián Palencia  
12 años.—Guareña.



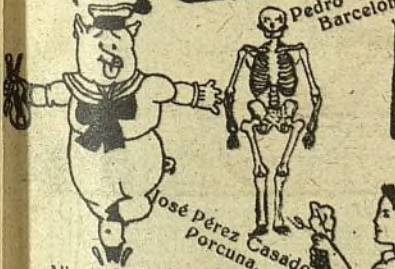
Ramón Arregui  
San Sebastián.



Lolita García  
(Aranda de Duero)



Pedro M.ª Cascante  
9 años (Barcelona)



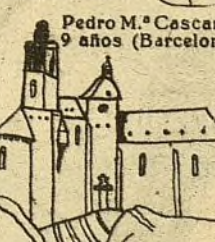
José Pérez Casado  
porcuna.



Augusto Alonso  
12 años.



Alfredo del Rey  
5 años.—Madrid.



Antonio Bernau  
11 años (Auza)



Paquito Moya  
10 años.—Albacete.



Manolo Sanchis  
Barcelona.



A. Esteve  
10 años.—Elche.



Tomás Izquierdo  
10 a. (Tomelloso)



José A. Marpule  
11 años (Pasajes)



Federico Escobar  
10 años.—Daimier.



Jerónimo Molina G.  
8 años (Priego)

## EL NIÑO AVENTURERO

Era un niño de diez años llamado Antonio, que quería ser explorador, y tenía un tío en la India que le mandaba muchos libros de aventuras, y el chico leía los libros que se trataban de animales, exploradores, etc.

Y le decía a su padre que él quería ir también para ser explorador, con que tanto le portaba a su padre, que prepararon el viaje y se fueron, montaron en un tren y se fueron hacia la India, Antonio una hermana suya llamada Luisa y su padre. A mitad del camino el tren tuvo una avería que duró mucho tiempo en repararla, mientras el padre de los chicos se durmió, y el chico le dijo a su hermana Luisa, que bajaran del tren a dar un paseo, y ella dijo que no que se podía ir el tren, y su hermano la convenció y se fueron y se metieron en la espesura de una selva, y ellos no se daban cuenta por donde iban y cuando se quisieron volver al tren ya se habían perdido, y no sabían lo que hacer, se hizo de noche y empezó a llover, las fieras daban aullidos y ellos tenían mucho miedo y para no mojarse se metieron en el hueco de un árbol, pero se mojaban igual y ellos todos calados, esperaban que amaneciera pero se durmieron, llegó la madrugada y aún estaban dormidos, cuando de pronto se ven cogidos por unos brazos que los lleva a una casa, y ellos no sabían quien era, y era un explorador que también se había perdido y vivía en la selva, y les preguntó que si tenían gana y le dijeron que sí y el hombre fué a por comida para que comieran.

Luego los llevó a la orilla de un río, donde los niños jugaban cazando mariposas, de pronto ven la lejanía del río un bulto negro, que cada vez se acercaba más a ellos, y era un buque donde el padre de los chicos y el hombre al verlo hizo una balsa y los llevó al barco donde los niños abrazaron a su padre, y ese hombre se fué con ellos en el buque y fué uno de sus mejores amigos.

Manuel Morillas Muñoz  
13 años. Valencia

## CUENTO POPULAR

### ENRIQUE Y SU PERRO

En una casita de un pueblecito habitaba Enrique en compañía de sus padres, y que poseían un perro al cual lo llamaban Lobo o Loli, y el niño atormentaba con frecuencia a su perro fiel. Pero un día los padres de Enrique le enviaron al bosque a casa de su abuelito que era pastor en busca de un corderito para sacrificarle para el día de Navidad, pues hacía mucho frío y había muchos lobos, pero Enrique no quiso marchar y reconociendo el peligro que corría marchó a lo lejos siguiéndole, en esto, dos lobos se arrojaron sobre Enrique, pero Loli se tiró sobre ellos, matándoles, Enrique vió que su perro fiel le había salvado la vida y le abrazó al animal que aún sangraba de las heridas en la pelea; desde entonces, Enrique lo trató con cariño.

Rufino Cavia  
12 años. Madrid.

## Consultorio para el Concurso de Jugueteteria

**Ricardo Noé, (Amposta).**—Los juguetes una vez contruidos ya os indicaremos dónde debéis enviarlos. Te recomiendo los construyas de madera.

**Ramona Dueñas, (Puertollano).**—He recibido tus dibujos y los he entregado en la sección correspondiente, pues aquí sólo has de enviar lo relacionado con el Concurso de Jugueteteria.

**Pedro Dueñas, (Puertollano).**—Para ser como dices tan pequeño no están mal los trabajos, pero te hago la advertencia que a tu hermanita.

**José María Santolalla, (Lima, Valença de Minho, Portugal).**—Descuida

que serás atendido y no se te dejará de contestar a todas las preguntas que for mules.

**Pepito Lull, (Benimeli).**—No te preocupes por tu falta.

**Manuel Morillas Muñoz, (Valencia).**—Te repito lo que a los hermanitos Dueñas.

**Elisaria Estalain, (Burguete).**—He entregado los dibujos a la sección correspondiente, repitiéndote que no es aquí donde debes enviarlo.

**Asunción Escribano, (Lérida).**—Acuérdate del refrán «Quereres poder, y no seas pesimista» Por tu foto veo que eres una niña muy guapa.



# LA ESTOCADA SECRETA.

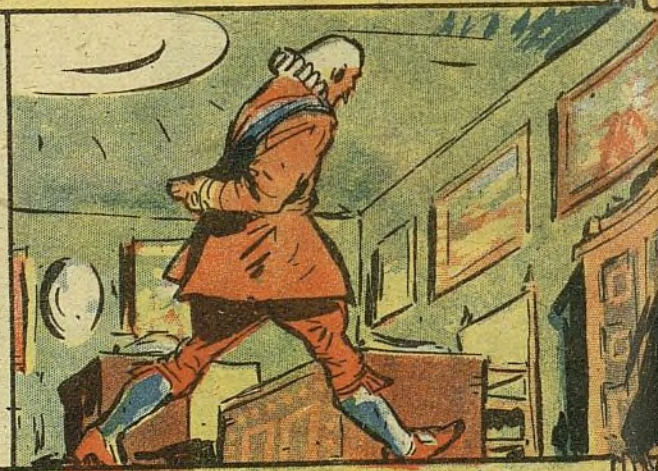
TEXTO ORIGINAL DE VALLE



Egido fué encerrado en un oscuro calabozo con arresto mayor hasta que fuera aclarada aquella cuestión que había degenerado en tan resonante duelo, y podría terminar con la expulsión del cuerpo al cual pertenecía. Para el capitán transcurrieron horas de intensa amargura al verse prisionero sin poder realizar un sólo paso para defenderse de todo cuanto la malidencencia le había acumulado: Mas no contaba Campal—el furibundo enemigo de éste—, con la sagacidad de la camarera mayor, que vivamente impresionada por lo acaecido a su favorito e impelida por la profunda simpatía que le inspiraba el caballero Campal se personó en el despacho del secretario del Rey dejando adivinar a éste que no eran verídicos los cargos que contra



Egido y sus oficiales se habían amontonado apoyándose en la terrible palabra ¡escándalo! —¿Cómo podeis hacer caso a ese par de individuos de los que se asegura son espadachines de oficio puestos al servicio del mejor postor?—dijo. Creo no estaría de más que tomaseis cartas en el asunto procurando arrancarles la verdad de lo acontecido a esos bellacos. Tal vez esa declaración pondría en evidencia a ciertos caballeros encubiertos en la hipocresía y favor real que bien merecerían ser encarcelados. —¿Dudais de alguno?—preguntóle el secretario. —Dios me libre mencionar nombres sin pruebas suficientes, pero opino que debierais seguir mi modesto consejo. Y la alta dama luciendo en su rostro la mejor sonrisa se retiró tras una ele-



gante reverencia. Cuando el secretario quedó a solas midió con nerviosismo la sala haciendo resonar en el pavimento sus acompasados y seguros pasos, intentando arrancar de las palabras que acababa de oír toda la intención puesta al ser pronunciadas. Pensó que era raro que precisamente en la fecha en que debía firmarse el nombramiento de barón del capitán Egido hubiera sucedido aquel incidente. Por consiguiente, picado en la curiosidad decidió no decir las palabras de la dama, la que raras veces había fallado en sus juicios y bien lo merecía el joven capitán que había sabido captar sus simpatías. Personalmente entrevistó con el jefe de policía a quien dió orden de que averiguase el móvil oculto de aquel duelo, valiéndose de la fuerza, si era necesario, para que ambos individuos declarasen. —(Continuará).

